



MÚSICA EN TODAS PARTES

- VOLUMEN 01 -

Publicación basada en el material "Agrupación Abriendo Rondas"
Andrea Lelli, Ana Seguí, Carolina Vaca Narvaja, Mariel Glökner.

MÚSICA EN TODAS PARTES

Estas actividades están orientadas a partir de una selección de canciones que pueden ser el punto de partida para plantear momentos donde el juego, el canto y el baile serán los protagonistas. Al interpretar estas canciones se generan experiencias donde la voz, la percusión corporal, los juegos de rondas nos ayudan a encontrarnos con el impacto rítmico y sonoro que produce la palabra, natural impulso para animar al niño a encontrar movimientos, gestos y sonoridades, donde el cuerpo y la voz son el centro de la acción.



UNA CAMINATA PARA COMENZAR

Invitamos a los niños y niñas a recorrer todo el espacio elegido para esta actividad, el adulto realiza ritmos con las palmas o con algún instrumento para acompañar los trayectos mientras los más chicos caminan, quedarán congelados en el lugar cuando el sonido se detiene.

Para continuar la actividad podemos modificar el ritmo o la velocidad: de rápido a lento y viceversa.

Luego de recorrer el lugar de diferentes maneras, puede ser un niño quien con sus palmas o un instrumento marque el ritmo de la caminata para que los demás imiten.



OTRA VUELTITA MÁS

La propuesta anterior puede continuar con una ronda:

***Vamos mira que te corro,
tócame la mano, cambia de lugar.***

Mientras la ronda gira, recitamos esta poesía y jugamos con las acciones que nos propone.

Al decir "tócame la mano..." damos una palmada con algunos de los compañeros que tenemos cerca e intercambiamos el lugar en la ronda cuando lo indica el texto. Podemos jugar con esta ronda recordando algunos de los movimientos y ritmos que surgieron en la actividad anterior: giramos mientras la recitamos con distintas velocidades, nos cambiamos de lugar con diferentes gestos y acciones.



MÚSICA EN TODAS PARTES

Cantar, bailar, jugar a la ronda, descubrir sonidos, tocar instrumentos musicales, escuchar música pueden ser algunas formas de acercar a los niños a este lenguaje, favoreciendo un sugerente tiempo expresivo y estético que los conecta con las inagotables posibilidades comunicativas que otorgan la voz, el cuerpo y el entorno sonoro.

La exploración, la imitación, la repetición, la improvisación, el juego serán el camino para que los niños progresivamente encuentren distintas formas de participar; así podremos verlos accionar cada vez con más protagonismo a partir del canto, la manipulación de objetos sonoros, el movimiento corporal y la danza.

Si esto forma parte de la cotidianeidad de los más pequeños estaremos enriqueciendo algunos aspectos que hacen a su desarrollo: la percepción auditiva, la familiarización con el lenguaje a través de la palabra hablada y cantada, la ampliación de sus posibilidades motrices y expresivas.



El adulto puede ser quien ayude a descubrir este universo favoreciendo un recorrido que renueve las sonoridades que el niño frecuenta al facilitar un variado repertorio de música, materiales y dinámicas colectivas a partir de consignas que acrecienten su campo de comunicación y exploración musical.

RECURSOS Y MATERIALES PARA ACERCARNOS A LA MÚSICA

Uno de los aspectos más importantes reside en las experiencias y actividades que ellos puedan transitar. Para asegurar este recorrido, podremos tener a mano diversos recursos y considerar algunos criterios que pueden ayudar a organizar el trabajo cotidiano:





FRECERLES

un repertorio variado de música integrado por: arrullos, juegos tradicionales, de palmas y rondas, canciones cercanas porque son las de la infancia, las del lugar donde vivimos; música de diferentes épocas, procedencias y estilos: folklore, tango, rock, jazz.

Acceder, conocer y disfrutar en forma creciente de un abanico musical cada vez más amplio, es un modo de potenciar la diversidad del gusto, la formación de criterios para poder elegir y ampliar el panorama cultural.

ORGANIZAR ESPACIOS

con canastos y cajas donde ellos puedan tener a mano elementos para hacer música : objetos cotidianos, vasos, palitos, sonajeros, botellas plásticas con diferentes tipos de rellenos, tapas de distintos tamaños, no muy pequeños para que no sean de riesgo, cucharas, papeles, mangueras, llaves, peines, placas de radiografía; materiales de origen natural: semillas, vainas, cañas, calabazas, caracoles; instrumentos típicos de diferentes regiones fabricados artesanalmente: ocarinas, maracas, a-gogo, sikus, palo de lluvia, silbatos; instrumentos más industriales: flautas, xilofones, campanas, maracas, raspadores, armónicas, cascabeles, toctoc, caja china, bombos.



A la hora de elegir los objetos sonoros que pongamos a su disposición, será interesante que la selección que hagamos los desafíe a profundizar sus posibilidades manipulativas y a descubrir distintas acciones para producir sonidos: golpear, sacudir, raspar, soplar, frotar, pellizcar, pulsar. Esta búsqueda se puede enriquecer si nos animamos a construir instrumentos musicales; y quizás sea una actividad para compartir en familia, enriqueciendo la búsqueda de materiales, herramientas y sugerencias a la hora de pensar en qué construir.



MOMENTO DE CANTO



Hacer que el momento del canto sea un tiempo especial, buscar un rincón distinto, preparado con algunas mantas y almohadones para sentarnos en el piso formando una ronda para recibir una canción, que puede llegar mientras acunamos a un muñeco, jugamos con un títere o acompañamos la dinámica de algún juego. Solo paso a paso logramos que el canto sea natural para los chicos. Para esto los grandes tenemos que animarnos a cantar junto a ellos.



GENERAR EXPERIENCIAS

donde ellos puedan escuchar música, será otra manera de familiarizarlos con diferentes repertorios, quizás también pueda ser un tiempo destinado a bailar, conocer danzas de diferentes procedencias, implementando objetos como cintas, pañuelos, telas, globos que enriquezcan los movimientos.



Busca más recursos descargables de esta colección Ensaladitas de Arte en Casa en www.fundacionarcor.org